

Redes y alianzas más allá de Brasil y Argentina¹

Redes e parcerias para além do Brasil e Argentina

Networks and partnerships beyond Brazil and Argentina

Sofia Tiscornia

Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

RESUMEN

En homenaje al Profesor y amigo Doctor Roberto Kant de Lima se recorren las alianzas e intercambios universitarios promovidos por el Profesor con la autora del artículo y con el Equipo de Antropología Política y Jurídica de la Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Se rememoran los primeros encuentros y los principales desafíos, así como las incipientes actividades científicas y de formación que fueron consolidando a lo largo de los años, los equipos y centros de investigación hoy existentes. Se fundamenta el carácter pionero e innovador de la obra del Profesor de Lima en particular respecto a los aportes teóricos y metodológicos, así como en la concreción de etnografías acerca de temas innovadores en la disciplina. Se destaca su trabajo en la formación y consolidación de equipos de investigación entre universidades y asociaciones de Brasil y Argentina. La realización de etnografías acerca de las formas de las violencias policiales y de los tribunales ha sido un tema escasamente tratado en la antropología latinoamericana, a la que Kant de Lima y las alianzas por él promovidas dieron impulso, rigurosidad e institucionalidad. Se evoca la importancia de la amistad, la pasión y la generosidad en la creación e innovación en temas antropológicos poco explorados en la disciplina a comienzos de los años 1990 en Buenos Aires y Río de Janeiro.

Palabras clave: Homenaje, Alianza, Antropología jurídica.

¹ Transcripción del discurso pronunciado en el XII Seminario Internacional del INCT-InEAC.

Recebido em 30 de abril de 2026.

Aceito em 15 de junho de 2026.



ABSTRACT

In homage to Professor and friend Dr. Roberto Kant de Lima, the alliances and university exchanges promoted by the Professor with the author of the article and with the Political and Legal Anthropology Team of the Faculty of Philosophy and Letters, Institute of Anthropological Sciences of the University of Buenos Aires, Argentina, are reviewed. The first meetings and the main challenges are remembered, as well as the incipient scientific and training activities that were consolidated over the years, the teams and research centers that exist today. The pioneering and innovative nature of the work of Professor Lima is based, in particular with respect to theoretical and methodological contributions, as well as in the realization of ethnographies on innovative topics in the discipline. His work in the formation and consolidation of research teams between universities and associations in Brazil and Argentina stands out. The realization of ethnographies about the forms of police and judicial violence has been a topic scarcely addressed in Latin American anthropology, to which Kant de Lima and the alliances promoted by him gave impetus, rigor and institutionality. The importance of friendship, passion and generosity in the creation and innovation of anthropological topics little explored in the discipline in the early 1990s in Buenos Aires and Rio de Janeiro is evoked.

Keywords: Tribute, Alliance, Legal anthropology.

RESUMO

Em homenagem ao Professor e amigo Doutor Roberto Kant de Lima, são revisadas as alianças e intercâmbios universitários promovidos pelo Professor com o autor do artigo e com a Equipe de Antropologia Política e Jurídica da Faculdade de Filosofia e Letras, Instituto de Ciências Antropológicas da Universidade de Buenos Aires, Argentina. As primeiras reuniões e os principais desafios são lembrados, assim como as atividades científicas e de treinamento iniciais que foram consolidando ao longo dos anos as equipes e centros de pesquisa que existem hoje. A natureza pioneira e inovadora do trabalho do Professor Lima baseia-se, em particular, em contribuições teóricas e metodológicas, bem como na realização de etnografias sobre temas inovadores da disciplina. Seu trabalho na formação e consolidação de equipes de pesquisa entre universidades e associações no Brasil e na Argentina se destaca. A realização de etnografias sobre as formas de violência policial e judicial tem sido um tema pouco abordado na antropologia latino-americana, ao qual Kant de Lima e as alianças por ele promovidas deram impulso, rigor e institucionalidade. É evocada a importância da amizade, paixão e generosidade na criação e inovação de temas antropológicos pouco explorados na disciplina no início dos anos 1990 em Buenos Aires e Rio de Janeiro.

Palavras-chave: Homenagem, Aliança, Antropologia jurídica.

Quiero agradecer muy especialmente la invitación al XII Seminario Internacional do INCT-InEAC de caos e estrelas en homenagem a nuestro muy querido amigo y colega.

Este homenaje tiene lugar bajo la evocación del caos y las estrellas. Es una evocación acertada porque ¿no se trata acaso del caos de las nebulosas, del vértigo de las constelaciones, de los comportamientos erráticos e impredecibles que dan forma a la ordenación—si ello es posible—de los pequeños cosmos en los que habitamos? Imagino un movimiento incesante pariendo cielos de estrellas bailarinas que, según cómo se miren, cómo titilen, qué figuras formen, construyen firmamentos cálidos y entrañables como este en el que hoy nos reunimos.

Y que ello suceda ha sido obra de nuestro amigo Kant: una persona que en su hacer como etnógrafo, como intelectual, como profesor y activista de la justicia, ha convertido las nebulosas de ideas en estrellas bailarinas que nos han orientado en las peripecias antropológicas de los problemas que nos reúnen y conmueven.

Voy entonces a comenzar el homenaje al amigo, contando cómo nos conocimos y cómo se comenzó a organizar la asociación que ha sido y es parte de este mundo en movimiento tan creativo y lleno de estrellas que es hoy el Instituto de Estudos Comparados em Administração de Conflitos da Universidade Federal Fluminense (INCT-InEAC/UFF).

Allá por el año 1995 la primera referencia que tuve de Kant fue el índice de su libro, *A polícia da cidade de Rio de Janeiro*, que me acercó fotocopiado una becaria argentina que estaba haciendo su maestría en el Museo de Rio de Janeiro. Al leerlo me dije, “esto es lo que buscamos”, pero claro la cuestión era conseguir el libro desde Buenos Aires. Eran épocas de libros de papel y de comunicaciones lentas e inestables.

Por aquel entonces estábamos armando el Equipo de Antropología Política y Jurídica, desde hacía apenas uno o dos años en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Nosotras, María Victoria Pita, Josefina Martínez, María José Sarabayrouse. La antropología política y jurídica no existía como área de trabajo en nuestra Facultad ni había antecedentes o bibliografía a la que pudiésemos recurrir. Conocíamos, sí, la muy interesante tradición inglesa de antropología legal, así como unos pocos trabajos de la criminología crítica. Pero faltaba lo fundamental: un acervo de trabajo de campo y etnografías, el trabajo de quienes habían estado ahí, con las personas de carne y hueso y se hacían preguntas con ellos. Y elaboraban hipótesis y explicaciones. Sabíamos bien que, si queríamos comprender las violencias de las policías y la aquiescencia de los tribunales con esa violencia, poco podíamos aprender solo de sus víctimas y sus historias. Queríamos comprender a quienes la ejercían, cómo lo hacían y los valores y moralidades que los orientaban. Y el índice del libro de Kant nos mostraba que había alguien que lo había etnografiado.

Por eso hoy no tengo dudas que Roberto Kant de Lima fue el gran pionero y antropólogo y el extraordinario armador de ese campo de investigación, trabajo e intervención.

Ese mismo año 1995, aprovechando la invitación a un encuentro en San Pablo, en el Núcleo de Estudios de Violencia, pude viajar a Río por dos días. Era mi intención conocer al profesor Roberto Kant de Lima y a Luis Eduardo Soares. Me encontré con Luis Eduardo, con Barbara Musumesi, en Ipanema, pero... no con Kant, que estaba en Niterói y no fue posible aquella vez, en tan corto tiempo, armar el encuentro.

Pero en diciembre de 1996, en un Workshop al que fui invitada, titulado: “Rearticulações da Relação entre Estado, sociedade civil e polícia na formulação de políticas para a área de segurança - conquistas e dilemas atuais”, en la Universidad Federal de Río de Janeiro, en el Campus da Praia Vermelha sucedió el encuentro en medio de lo que fue para mí una experiencia de extrañamiento etnográfico. Experiencia un tanto desconcertante pero que signaría los años siguientes. En esa reunión era yo la única extranjera.

El workshop reunía a investigadores universitarios que trabajaban temas de violencia en Brasil—posiblemente Luis Eduardo Soares me haya invitado, y posiblemente estaban Theo Rifiotis, Carlos Messeder Pereira, la querida Jaqueline Muñiz entre otros—y... al menos dos policías de alta jerarquía, uno de ellos Helio Luz, el otro, creo recordar, Carlo Magno Cerqueira.

En la reunión me costaba seguir el ritmo tan veloz de las discusiones cariocas, la gesticulación apasionada, no comprendía cabalmente el idioma ni a todos los allí presentes, pero lo que más me sorprendió es que al promediar la reunión me di cuenta de que quien yo pensaba era un profesor que por su figura y sus argumentos no dudaba debía ser un académico importante, era un policía: el jefe de la policía civil Helio Luz. Era una situación totalmente extraña y desconcertante para una profesora argentina. No era imaginable para nosotros reunirnos y discutir de esa forma, con vehemencia, con respeto y fundamentalmente con argumentos, policías, profesores y activistas.

Fue en esa reunión que apenas comenzada se abre la puerta de la sala y entra Kant como una tromba, trae varios ejemplares de su libro bajo el brazo, los apoya sobre una mesa y se zambulle todo él, en la discusión apasionada. Cuando el evento termina me acerco, interesada por conseguir el libro y que él generosamente me obsequia y, en mi mal portugués comenzamos a conversar. Ese día fuimos a almorzar juntos, él y Helio Luz.

Congeniamos antropológicamente enseguida. Y esa conversación y simpatía no cesó nunca. Y abrió una asociación que ayer como hoy es sólida, productiva e intensa.

A decir verdad, disfrutaba de Kant y con Kant. He pensado mucho sobre ello estos días. Creo que Kant cultivaba la cordialidad carioca, conocía perfectamente sus formas cortesanas,

los gestos heredados de la nobleza y el imperio, sin embargo, lo que me encantaba era que había algo de provocador y plebeyo en la forma en que transitaba los típicos rituales de esa academia refinada. Y tenía la capacidad de convertirlos en otra cosa, convertir las palabras y los rituales en acciones y, con el tiempo esas acciones en instituciones democráticas. Eso es, del caos y las estrellas.

Kant tenía claro y había reflexionado y escrito sobre ello, y lo cito:

[...] a disciplina visa produzir certos comportamentos de uma determinada maneira, isto é, preocupa-se muito mais com o controle da forma como qualquer conhecimento é produzido do que com seu conteúdo. É evidente que o descaso pelo conteúdo é apenas aparente: a ênfase é colocada no que se diz e não naquilo que não se deve dizer. A forma de controle disciplinar é mais dissimulada e por isso mesmo pode ser de maior eficácia (Kant de Lima, 1997, p. 16).

Y Kant tenía la virtud de sobrevolar con maestría y audacia ese control, sin menospreciarlo.

Nuestras primeras actividades en común fueron la coordinación de grupos de trabajo en congresos, el primero, en la ciudad de Misiones, en Argentina, en la III Reunión de Antropología del Mercosur, coordinamos con Roberto y Manuel Moreira el Grupo de Trabajo: “Violencia y procesos institucionales de administración de conflictos”. Y armamos la mesa redonda en la que participamos con Luiz Eduardo Soares, Stella Amorin y Alejandro Isla, y que se tituló: “Antropología y derechos humanos. Entre la crítica al poder y la lucha política democrática”.

Para cada uno su parte, de Kant, los procesos institucionales de administración de conflictos, de la mía, los derechos humanos.

Conversábamos y discutíamos mucho con Kant la cuestión de pensar los derechos humanos como cuestión y problema antropológico. Tenía sus razones para debatir ese universalismo de época, y yo tenía las mías para comprenderlo como un localismo clave en mi país para pensar y actuar sobre las violencias y, claro, tan diferente en Brasil y tan inspirador para comparar Buenos Aires y Río de Janeiro.

Con el tiempo, la producción de tesis lo hicieron con destreza, entre otras las de Lenin Pires, las de Lucía Eilbaum, nuestros queridísimos amigos.

De ahí en más, no hubo congresos de la Reunión de Antropología del Mercosur, de la Asociación Brasileira de Antropología (ABA), los Congresos Argentinos de Antropología Social (CAAS), de Americanistas y tantos otros, en Brasil, en Argentina, en Berlín que no participáramos juntos en los grupos de trabajo, en paneles y mesas redondas. Fue ese primer e intenso trabajo lo que nos llevó a conversar, comentar trabajos, hacer alianzas y ... lo que nos era tan importante, conquistar estudiantes e investigadores. Tener un lugar de encuentro y

de trabajo con ellos y ellas. De comparación de experiencias y etnografías, de generación de proyectos y publicaciones.

El lugar de Kant en esos encuentros era muy inspirador. Su participación construía en forma permanente un conocimiento antropológico crítico de las categorías, moldes y teorías. Goffman y Foucault que en aquellos años estaban, por así de decirlo, de moda y resultaban una materia lábil para las situaciones que nos preocupaban, estos autores como otros canónicos eran desarmados con inteligencia por Kant: situaba su contexto de producción para poner a prueba aquellas categorías en el campo local, en las etnografías que el continuo trabajo de campo iba construyendo y mostraba así sus límites y también sus alcances y perspectivas.

Para ello Kant jugaba con el conocido modelo por el elaborado – por no decir su epifanía—de la comparación entre el modelo del paralelepípedo y la pirámide, entre el sistema anglo—americano y nuestros sistemas jurídicos. Modelo interesantísimo y fértil para reflexionar y comprender el hacer en escena del derecho antropológicamente. Cuando Kant discurría sobre él, siempre encontrábamos una idea seductora e inspiradora para tomar nota, para pensar y para comparar. Porque ese modelo ideal estaba encarnado en un conocimiento profundo y audaz del campo de trabajo que cultivábamos. Porque como él bien decía, es fundamental que las pretensiones generalizantes se basen en una especificidad y cualidad de la propia experiencia y no en eventuales cuantificaciones que descubren qué de común tienen con otras experiencias.

En el mes de junio del año 2000 organizamos en Buenos Aires la Reunión Científica: “Violencia y Seguridad Ciudadana en las grandes ciudades. Experiencias comparadas: San Pablo, Río de Janeiro y Buenos Aires”. Financiada por la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica. Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Nación. Era una forma de ir construyendo alianzas y colaboración institucional: subsidios para investigación, discusión, publicaciones, intercambios.

Ese mismo año 2000 Kant organiza con los muy queridos Jorge da Silva y Michel Misse, y el prestigioso grupo de profesores del Núcleo Fluminense de Estudos e Pesquisas (NUFEP), el “Curso de Especialização em Políticas Públicas de Justiça Criminal e Segurança Pública”. Un curso para cincuenta alumnos, siendo la mayoría de ellos mayores y tenientes coroneles de la Polícia Militar do Estado do Rio de Janeiro (PMRJ), que debían aprobar el curso para ascender a coronéis.

Fue un desafío inmenso, fue la primera vez en Brasil que la Policía sometió su formación a la academia universitaria, inclusive con la característica de que su aprobación era obligatoria para llegar al último puesto de la carrera en comandos de batallones. Participan de él los profesores del NUFEP y dos profesores extranjeros: el querido Daniel dos Santos y yo misma.

Fue para mí una experiencia difícil y muy interesante. A decir verdad, la mayoría de los alumnos eran policías, y recuerdo bien la preocupación de Kant por los detalles: por todo lo cotidiano necesario para que los policías aprendan a vivir en la institución universitaria, tan diferente del cuartel y las comisarías. Aprendan a discutir en el aula y no obedecer en forma arbitraria, a escribir en estilo académico, a no usar uniforme en las clases, y así. Y recuerdo bien las discusiones con las autoridades y las tremendas dificultades.

Era también una forma de trabajo en la que coincidíamos: el trabajo en la universidad, en las aulas, en los congresos, en la formación de investigadores, pero también y al mismo tiempo, y muy importante la cooperación con organismos del Estado, las Secretarías de Seguridad, los tribunales, las defensorías públicas, las organizaciones de derechos humanos y de la sociedad, todo ese mundo con el que queríamos hacer alianzas, debatir, consolidar convenios de cooperación. Esa forma de trabajo consolidaba a nuestros grupos, no era en aquel entonces una forma común de trabajo, antes bien, lo común era, los antropólogos en la universidad, los funcionarios y activistas en sus oficinas.

Entre 2005 y 2007 logramos consolidar la cooperación bilateral a través del Programa de Postgrados Asociados con Brasil entre el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología - Secretaría de Políticas Universitarias / Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES). El primer programa se tituló: “Burocracias penales, procesos institucionales de administración de conflictos y formas de construcción de ciudadanía. Experiencia comparada entre Brasil y Argentina”. En el que participaba la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Misiones, la Universidad Federal Fluminense, la Universidad Gama Filho y la Universidad Federal de Brasilia.

El segundo, Programa de Cooperación Científico-Tecnológica entre la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la República Argentina (SECYT) y la CAPES: “Burocracias, Conflictos y Ciudadanía en Brasil y Argentina” y se desarrolló entre el Programa de Antropología Política y Jurídica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y el NUFEP de la Universidad Federal Fluminense.

Y el tercero y a continuación el Programa de Apoio a Núcleos de Excelência (PRONEX/FAPERJ-CNPQ): “Sistemas de Justiça Criminal e Segurança Pública, em uma perspectiva comparada: administração de conflitos e construção de verdades”.

Estos programas permitieron el intercambio de becarios, de profesores, las estadías postdoctorales, la coparticipación como evaluadores y jurados de tesis, las publicaciones compartidas.

Y finalmente, la ardua creación del actual INCT-InEAC que es la obra de Kant y del

maravilloso equipo que aquí en Brasil, lo integra y lo lleva adelante. Hoy, la asociación argentina está en las manos de María Victoria Pita y de Carla Villalta y de todos los investigadores y de todas las investigadoras tanto de la Universidad de Buenos Aires como de otras Universidades del país.

Y por todo ello, no tengo dudas que Kant esté donde esté, pero seguramente dando vueltas en el caos de sus estrellas bailarinas—estará muy feliz de ver y vivir en la inmensidad de su legado.

Para cerrar, quiero agradecer muy especialmente a nuestra querida Lucía Eilbaum actual coordinadora del programa, y a todas y todes que forman este instituto, y que son tantos que se haría demasiado largo de nombrarlos, agradecer porque son todos ellos y ellas los cientos de estrellas en creativo movimiento en la potente nebulosa del INCT-InEAC.

REFERENCIAS

1. KANT DE LIMA, Roberto. **Antropología da academia**: cuando os indios somos nos. Niteroi EdUFF, 1997.

Sofia Tiscornia

Profesora Titular Consulta en el Instituto de Ciencias Antropologicas de la Universidad de Buenos Aires. Doctora en Antropología por la Universidad de Buenos Aires. ID ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9193-1012>. E-mail: sofiatiscornia@gmail.com